



Queridos amigos,

¡Con solo unos días antes de las elecciones, la campaña política se ha vuelto loca! No podemos prender la televisión sin ver una cascada de anuncios políticos fluir por su pantalla de televisión. Sin parar hemos sido sometidos a las fallas de éste o aquél; cómo si la elección de cualquier provocará el fin del mundo; o qué tan tramposo es este o aquél. En medio de esta espiral caótica de políticos que parecen brujerías, nosotros los ciudadanos todavía tenemos que decidir por quién vamos a votar. Este es nuestro futuro que estamos poniendo en marcha. Y para nosotros siendo católicos tenemos el problema adicional de encontrar un candidato que respete nuestros valores morales. Y eso es un gran problema.

Creo que la mayoría de la gente católica de buena voluntad busca a un candidato que siga nuestros principios morales. El problema es que todos los candidatos tienen que captar la atención de las más personas posible. Esto significa que se necesita hacer concesiones que puede resultar en una posición inmoral, de nuestro punto de vista. Pero cuando uno se detiene y lo piensa bien, buscamos un santo, sin pecados. Pero los candidatos son humanos, es decir, pecadores.

Sólo vean los anuncios de televisión. Los candidatos, a través de sus comentaristas políticos o "manipuladores," retuercen la verdad (mentir) o usan verdades a medias (mentir) o difaman a quienes se oponen con acusaciones falsas (mentiras). [Todo esto atenta contra el octavo mandamiento: no darás falso testimonio]. A veces podemos encontrar un candidato que se opone al aborto pero apoya la eutanasia o las ejecuciones. Como dijo el Cardenal Bernadine hace décadas, ser "pro-vida" significa ver la vida como una "vestidura sin costuras." es decir, promover la vida desde la concepción hasta la muerte natural y cada momento intermedio. No pensar así atenta contra el quinto mandamiento: no matarás. La conducta impropia sexual atenta contra el sexto mandamiento y los sobornos o la impropia administración del dinero el séptimo. Los políticos son pecadores como nosotros.

Cuando hablamos de la vida humana, debemos considerar más que solamente lo físico. La sociología y la psicología nos han enseñado que para lograr una vida humana plena necesitamos algo más que nuestras necesidades corporales. Necesitamos seguridad, amor, pertenencia y autoestima. Las investigaciones han demostrado que los bebés que se mantienen limpios y bien alimentados, pero que no son levantados, cargados y mimados, morirán. Desde el principio necesitamos el contacto físico humano (pertenencia). Nuestros hermanos y hermanas de raza negra nos han dicho últimamente que se les niega la plena igualdad (autoestima). Y todos

sabemos que el amor significa más que contacto físico, necesitamos ser criados. Ser pro-vida significa prestar atención a todas estas cosas.

El Santo Padre ha indicado que no nos podemos enfocar simplemente en una tema como si no hubiera conexión con otras. ¿Cómo nos vamos a sentir seguros cuando la gente de nuestras ciudades resuelve problemas personales matando? ¿Cómo podemos estar tranquilos con el cambio climático que amenaza a nuestro planeta? Piense en todas los que están detenidos en campos de refugiados que no tienen una vida real ni esperanzas para sus hijos. ¿Podemos simplemente ignorarlos? ¿Qué pasa con los niños separados de sus padres en la frontera? ¿Hacemos la vista gorda? ¿Cuándo y cómo podemos llegar a reconocer que somos parte de una raza que vive en el único planeta que tenemos?

Entonces, ¿cómo vamos a averiguar cómo votar con la conciencia tranquila?

Sobre este punto solo puedo hablar por sí mismo. Considerando que necesitamos preocuparnos por todos los aspectos que componen la vida humana; ciertos políticos distorsionarán la verdad y mantendrán posiciones que pueden ser contrarias a nuestro código moral; y dado que nuestro Dios es "el Señor y Dador de vida" (de nuestro Credo) me deja elegir al candidato (s) que guiará a nuestro pueblo en la dirección de una vida mejor para todos. Puede ser que no apruebo todas las posiciones de algún candidato, pero puede haber uno que está más en línea con toda la vida humana que al contrario. Los teólogos morales nombran esta elección optando por el menor de dos males.

No hace falta decir que rezo mucho sobre cómo debo votar. También recuerdo que la Biblia nos dice que Dios a veces elige a la persona que consideraríamos la persona equivocada para el trabajo. Entonces, ya después de examinar las posiciones del candidato, voy a decidir por quién votaré y dejo el resto en las manos de Dios. ¿Es perfecto? No. Pero tampoco soy yo. ¿Es satisfactorio? No. Pero es lo mejor que puedo hacer por la gracia de Dios.

Espero que esto pueda ayudar a algunos de ustedes en sus decisiones electorales. Que Dios nos cuide nuestro país.

*P. Dionisio*